

Una y media, en Televisión Española

■ Fernando Torres acudió nada más acabar el entrenamiento al informativo territorial de RTVE, que conduce Roberto Gómez. En la visita le acompañó el experiodista Antonio Sanz, ahora jefe de prensa del Atlético, que intentó impedir la presencia de un fotógrafo de este periódico en las instalaciones del Ente Público. Como no le fue posible, el empleado de los Gil se marchó visiblemente enfadado.



LLEGADA. Torres y Roberto Gómez. A la derecha, Antonio Sanz con gafas y cara de circunstancias.



SALIDA. Antonio Sanz recrimina a Roberto Gómez por no haber impedido la presencia de AS.



SERVICIAL. Después de los reproches, el experiodista se sigue ganando la vida en acto de servicio y le abre la puerta del coche a Fernando Torres.

Van Basten detrás del espejo

“(...) como si la evolución del fútbol se plasmase en él de la misma forma (...)”



MALDINI
EL ANÁLISIS



Alfredo Relaño apostó fuerte ayer en estas páginas y asoció el nombre de Fernando Torres al de Marco Van Basten, uno de los mayores genios que nos ha regalado el fútbol en los últimos veinte años. Tengo sensaciones similares, y comparo al primer Van Basten con el actual Fernando Torres, porque sólo el tiempo dirá si mantiene la misma progresión.

Torres es un futbolista fino, elegante pero potente a la vez. En su primera aparición en el Atlético ante el Leganés tenía cara seria al salir, llena de la confianza en quien conoce sus posibilidades. En el primer balón que tocó ya se marchó en velocidad, y sólo pudo ser parado con una falta cerca del área. Recuerdo el debut de Van Basten en el Ajax, cuando Cruyff decidió ser él quien diese el testigo a ese chico espigado (como Fernando Torres), atrevido y con una personalidad arrolladora. Todas estas condiciones las repite el joven del Atlético. Muy pocos futbolistas tan jóvenes en su debut juegan con tanto atrevimiento.

Ante el Leganés estuvo cerca de poner un balón con mucha clase en la escuadra y en Albacete marcó un gol de listo, con un remate con los ojos bien abiertos y la confianza de quien se siente superior. Tiene bastante habilidad con el balón y un gran estilo, como si la evolución del fútbol se plasmase en él de la misma forma que lo hizo con Van Basten. Delantero alto pero con clase y calidad, para romper los estereotipos del tanque de área. Aquello de "delantero alto igual a tronco" lo rompió Van Basten. Del holandés lo admiré todo, pero sobre todo la sensación de que podría también ordenar el juego. Fernando Torres tiene un arranque privilegiado, y da toda la sensación de que podrá jugar siempre con la cabeza levantada. Un jugador completísimo, una aparición como desde los primeros tiempos de Raúl no se recordaba en España.

